



JOVENES

CONECTADOS

CON

JESUS

Christus Vivit

ÍNDICE

TEMA 1	
JÓVENES EN BARRIO, ESCUELA, PARROQUIA.....	4
TEMA 2	
LA MIGRACIÓN DESAFÍA LA FE DE LOS JÓVENES	9
TEMA 3	
JÓVENES COMPROMETIDOS CON LOS PEQUEÑOS	14
TEMA 4	
JÓVENES, MISIÓN Y VOCACIÓN	19
TEMA 5	
JÓVENES, CORRECCIÓN Y PERDÓN	24
TEMA 6	
JÓVENES Y DESAFÍO DIGITAL	29
TEMA 7	
JÓVENES, SEXUALIDAD Y AFECTIVIDAD	34
TEMA 8	
JÓVENES LLAMADOS A LA SANTIDAD.....	39



PRESENTACIÓN

La Exhortación Apostólica Postsinodal *Christus Vivit*, promulgada por el Papa Francisco el 25 de marzo del 2019, está dirigida a todo el pueblo de Dios, especialmente a los jóvenes. Allí, el Papa confiesa que Jesucristo vive y es nuestra esperanza, porque todo lo que toca queda renovado, se vuelve vida. El Señor vive en cada creyente siempre. Ponemos nuestra fe en que, más allá de las tristezas, rencores, miedos, dudas o fracasos, Él está siempre presente para darnos fortaleza.

“A todos los jóvenes cristianos les escribo con cariño esta Exhortación Apostólica, es decir, una carta que recuerda algunas convicciones de nuestra fe y que al mismo tiempo alienta a crecer en la santidad y en el compromiso con la propia vocación. Pero puesto que es un hito dentro de un camino sinodal, me dirijo al mismo tiempo a todo el Pueblo de Dios, a sus pastores y a sus fieles, porque la reflexión sobre los jóvenes y para los jóvenes nos convoca y nos estimula a todos. Por consiguiente, en algunos párrafos hablaré directamente a los jóvenes y en otros ofreceré planteamientos más generales para el discernimiento eclesial (CV, 3).

Por lo tanto, el objetivo de este folleto es estimular a todos quienes somos parte de la Iglesia a renovar nuestra fe y compromisos.

Cada tema, jugando con la canción “Mirar la vida” se trabajará de forma activa, dejando la mayor parte de reflexión a los jóvenes. El papel del asesor es acompañar, guiar, desafiar, insinuar. El esquema es el siguiente:

- Mirar la vida con ojos nuevos (Ver: Ejemplo real de vida, y palabras del Santo Padre el Papa Francisco en *Christus Vivit*).
- Romper barreras, sin mirar atrás (Juzgar: Iluminación desde la Biblia).
- Borrar palabras, hacer versos nuevos (Actuar: Animar a sacar toda la creatividad, proponer actividades concretas para ir construyendo compromisos “serios”, “para toda la vida”).
- Decir te quiero, empezar a andar (Celebración: de la vida, la amistad, la eclesialidad).



TEMA 1

JÓVENES EN BARRIO, ESCUELA, PARROQUIA



*“La juventud” no existe, existen jóvenes con vidas concretas,
en un mundo lleno de progresos, expuestos al sufrimiento
y a la manipulación (CV, 71).*

Mirar la vida con los ojos nuevos

En un mundo donde todo se relaciona –familia, trabajo, tecnología, defensa de la vida–, el rol que cumplen los jóvenes es vital, pues ellos pasan la mayor parte de su tiempo en esos espacios. Por eso, los jóvenes deben redescubrir su barrio, su escuela, su parroquia como espacios propicios para su formación integral, lugares donde pueden dar testimonio evangélico de su compromiso con la vida. Leamos la siguiente anécdota.

Un cargador de agua tenía dos vasijas que colgaba a los extremos de un palo que llevaba en los hombros. Una tenía grietas y sólo llevaba la mitad del agua que debía cargar; la otra conservaba el agua hasta al final del camino. La vasija buena estaba orgullosa, pues se sabía apta para el fin para el que había sido creada; pero la vasija mala se avergonzaba de sus grietas y se sentía mal, porque sólo podía llevar la mitad de lo que era su obligación.

Después de dos años, la tinaja quebrada le dijo al cargador: *“Estoy apenada y me quiero disculpar porque sólo puedes dar la mitad de mi carga y tú obtienes la mitad de lo que deberías recibir”*. El aguador, apenado, le dijo: *“Cuando regresemos a la casa quiero que notes las bellas flores que crecen a lo largo del camino”*. Así lo hizo la tinaja, y vio muchas flores a lo largo del camino. El cargador le dijo: *“¿Te das cuenta de que las flores sólo crecen en tu lado del camino? Siempre he sabido de tus grietas y quise sacar lo positivo de ello. Sembré semillas a lo largo del camino, y todos los días las has regado. Y he podido recoger flores para decorar el altar de la iglesia. Si no fueras como eres, con tus defectos, no hubiera sido posible crear esta belleza”*.

Dialoguemos

- ¿Cuáles son los principales desafíos y oportunidades que tenemos en el barrio- escuela-parroquia?
- ¿Cuáles son los aportes específicos que podemos dar hoy a la sociedad-Iglesia?





Papa Francisco

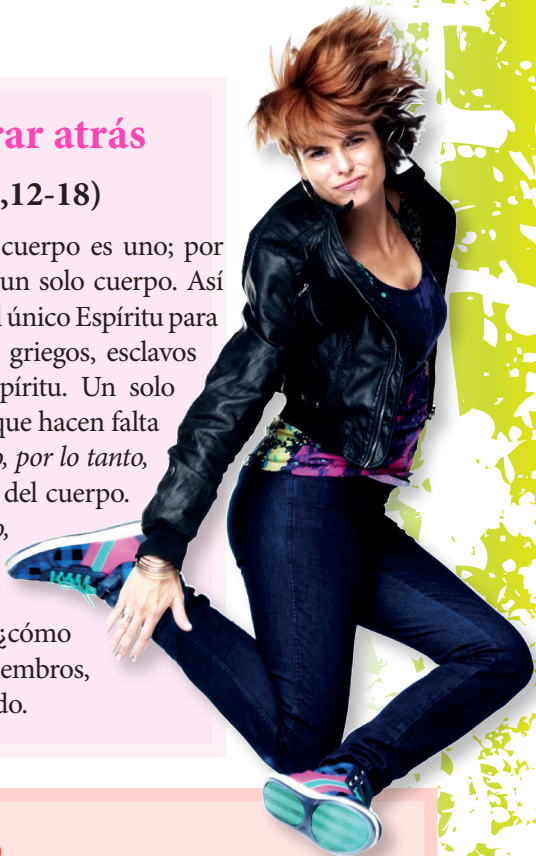
- Muchos jóvenes padecen variedad de violencia: secuestro, crimen organizado, extorsión, trata de seres humanos, esclavitud, explotación sexual, etc. Otros jóvenes, a causa de su fe, no encuentran un lugar en la sociedad, y son víctimas de persecuciones e incluso muerte. Muchos jóvenes, por falta de alternativas, cometen delitos: niños soldados, bandas criminales, tráfico de droga, terrorismo, etc. (CV, 72).
- Muchos jóvenes son ideologizados, aprovechados como fuerza de choque para destruir, amedrentar o ridiculizar a otros. Lo peor es que muchos se vuelven seres individualistas, desconfiados de todos; así se vuelven presa fácil de ofertas deshumanizantes y planes destructivos que elaboran grupos políticos o económicos (CV, 73).
 - Son muchos los jóvenes que padecen marginación y exclusión por razones religiosas, étnicas o económicas. Adolescentes y jóvenes quedan embarazadas y abortan; se propaga el VIH y hay varias formas de adicción (drogas, juegos de azar, pornografía, etc.); niños y jóvenes en las calles, sin casa, familia ni recursos económicos (CV, 74).



Romper barreras sin mirar atrás

Iluminación bíblica (1Cor 12,12-18)

Las partes del cuerpo son muchas, pero el cuerpo es uno; por muchas que sean las partes, todas forman un solo cuerpo. Así también Cristo. Hemos sido bautizados en el único Espíritu para que formáramos un solo cuerpo, judíos o griegos, esclavos o libres. Y todos hemos bebido del único Espíritu. Un solo miembro no basta para formar un cuerpo, sino que hacen falta muchos. Supongan que diga el pie *“No soy mano, por lo tanto, no soy del cuerpo”*. No por eso deja de ser parte del cuerpo. O también que la oreja diga *“Ya que no soy ojo, no soy del cuerpo”*. No por eso deja de ser parte del cuerpo. Si todo el cuerpo fuera ojo, ¿cómo podríamos oír? Y si todo el cuerpo fuera oído, ¿cómo podríamos oler? Dios ha dispuesto diversos miembros, colocando cada uno en el cuerpo como ha querido.



Comentario

La metáfora del cuerpo es conocida porque explica lo que es la unidad en la diversidad. Los creyentes se necesitan mutuamente, más allá de las diferencias. Es de la diversidad donde surge la comunidad, no sólo por razones humanas, sino porque todos participamos del mismo Espíritu, la misma fe, la misma relación con Cristo. Lo más importante para la unidad de la Iglesia es el amor entre sus miembros; el resto viene por añadidura. El cuerpo de Cristo del que habla Pablo se da cuando hay varios carismas. ¡La variedad no destruye la unidad, sino que la asegura! ¡El intercambio de dones enriquece a la comunidad!

La invitación de Jesús es a no olvidarnos que los dones del Espíritu son diversos y nos ayudan en distintas situaciones humanas, en la medida que ejercitamos el amor generoso. Algo que llama la atención es que Pablo dice que la comunidad no sólo se parece a un cuerpo, sino que es Cuerpo de Cristo; de ahí que, si nos declaramos católicos, debemos permanecer unidos. Si todos somos miembros del mismo cuerpo, esto significa que en la Iglesia: (a) No hay miembros pasivos, que sólo requieran cuidado; (b) Cada uno tiene una función, a partir de su carisma particular; (c) Se vive la solidaridad, pues nadie es cristiano individualmente; (d) Las diferencias que nos separan son superadas en y por Cristo.



- ¿Qué puedo hacer yo en medio de todo lo que ocurre en el mundo?
- ¿Qué aspectos positivos puedo sacar de estas realidades?

Borrar palabras, hacer versos nuevos

Actividad: “Hagamos un traje”

Materiales: Tijeras, periódicos, cinta para pegar.

Recortemos noticias negativas del periódico y elaboremos un traje para vestir a un joven. Gana el grupo más creativo. Al terminar el trabajo reflexionamos.



Decir te quiero, empezar a andar

Se pone en el centro del salón al personaje que viste el disfraz ganador. Cada uno va tomando una noticia y con una breve reflexión hace un compromiso para poner sus dones y carismas al servicio de la vida, superando esa realidad de muerte. Al final, mientras se canta “Mirar la Vida”, se queman los papeles.





TEMA 2

LA MIGRACIÓN DESAFÍA LA FE DE LOS JÓVENES



La preocupación de la Iglesia atañe a aquellos que huyen de la guerra, la violencia, la persecución política o religiosa, los desastres naturales y la pobreza extrema: muchos de ellos son jóvenes que buscan oportunidades para ellos y sus familias (CV, 91).

Mirar la vida con los ojos nuevos

La migración no es moda, sino un fenómeno que afecta a millones de personas, obligadas a salir de su tierra como consecuencia de persecuciones, desastres naturales o empobrecimientos. Muchos migrantes terminan siendo víctimas de trata de blancas, esclavitud, persecución. Como jóvenes, parte de la Iglesia, tenemos la misión de acoger al forastero, especialmente a niños y jóvenes separados de sus familias. Leamos el cuento:

Un hombre estaba perdido en el desierto y sufría mucha sed. Por suerte, llegó a una cabaña vieja, sin ventanas ni techo. El hombre encontró una vieja bomba de agua oxidada, tomó la manivela y comenzó a bombear sin parar, pero nada salía. Desilusionado, cayó al piso y vio una botella con un mensaje: *“Usted necesita preparar la bomba con toda el agua que tiene esta botella; después, tenga la gentileza de llenarla antes de marcharse”*. ¡La botella estaba llena de agua! Entonces se vio en un dilema: si bebía el agua, sobreviviría, pero si la vertía en la bomba, tal vez obtendría agua fresca, o tal vez no. ¿Qué hacer?... Al final, puso el agua en la bomba, y con la manivela comenzó a bombear... La bomba rechinaba, pero ¡nada pasaba! Pero, entonces, ¡salió un poco de agua, luego mucho más... Agua fresca. Llenó la botella y bebió ansiosamente. Enseguida la llenó para el próximo viajante, tomó la nota y añadió otra frase: *“Créame que funciona, usted tiene que dar toda el agua, antes de obtenerla nuevamente”*.

Dialoguemos

- ¿Cuál debe ser nuestro compromiso con las personas migrantes?
- ¿Cómo vivió Jesús la realidad migratoria?





Papa Francisco

- Las migraciones se dan dentro y fuera del país. La preocupación de la Iglesia atañe a quienes huyen de la guerra, violencia, persecución política o religiosa, desastres naturales y pobreza extrema. Quien migra busca oportunidades para él y su familia (CV, 91).
- Otros migran con expectativas poco reales, expuestos a grandes desilusiones. Traficantes sin escrúpulos, vinculados a cárteles de drogas y armas, explotan a los migrantes, sometiéndolos a abusos psicológicos y físicos. Especialmente vulnerables son los migrantes menores de edad y aquellos obligados a pasar mucho tiempo en campos de refugiados o países de tránsito, sin poder estudiar ni desarrollar sus talentos. En algunos países, el fenómeno migratorio suscita miedo, a menudo fomentado con fines políticos, llegando a una inaceptable xenofobia (CV, 92).
- Por un lado, la comunidad de origen pierde elementos vigorosos y emprendedores; la familia se destruye, sobre todo cuando migra uno o ambos padres, dejando a sus hijos. Pero, las historias de migrantes son historias de encuentro entre personas y culturas. Por eso, por otro lado, la comunidad que recibe migrantes tiene una oportunidad de desarrollo humano integral (CV, 93).



Romper barreras sin mirar atrás

Iluminación bíblica (Lc 10,25-37)

Un maestro de la Ley quiso ponerlo a prueba, se levantó y le dijo: “Maestro, ¿qué debo hacer para ganar la vida eterna?”. Jesús le dijo: “¿Qué dice la Escritura?”. El hombre contestó: “Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas y toda tu mente; y amarás a tu prójimo como a ti mismo”. Jesús dijo: “¡Excelente respuesta! Haz eso y vivirás”. El otro, que quería justificar su pregunta, replicó: “¿Quién es mi prójimo?”. Jesús le dijo: “Bajaba un hombre de Jerusalén a Jericó y cayó en manos de unos bandidos que lo despojaron de sus ropas, lo golpearon y lo dejaron medio muerto. Por casualidad bajaba por ese camino un sacerdote; lo vio, tomó el otro lado y siguió. Lo mismo hizo un levita. Un samaritano también pasó por ese camino, lo vio y se compadeció de él; se acercó, curó sus heridas con aceite y vino y las vendó; después lo montó en el animal que traía, lo condujo a una posada y lo cuidó. Al día siguiente sacó dos monedas y se las dio al posadero diciéndole: “Cúidalo, y si gastas más, te lo pagaré a mi vuelta”. Jesús le preguntó: “Según tú, ¿cuál de los tres fue prójimo?”. El maestro contestó: “El que se mostró compasivo”. Jesús le dijo: “Vete y haz lo mismo”.

Comentario

AJesús se le acercan muchos individuos. Unos buscan a Dios auténticamente, con el deseo de hacer lo mejor. Otros se acercan para ponerlo a “prueba”. Es posible que el maestro de la ley haya tenido buena fe, haya sido honesto y auténtico, pero era incrédulo. No deja de sorprender que Jesús, cuando habla con la gente, invita y anima, pero cuando habla con una persona le desafía a ir más allá. ¿Es esta la experiencia que vivimos como cristianos?

Esta parábola hace referencia a la división cultural y racial que se vivía en esa época, y con ello enfatiza que nuestra humanidad en común, que todos somos prójimos, más allá de nuestras diferencias étnicas, religiosas o generacionales. No deja de chocar que los líderes religiosos de esta historia –sacerdote y levita— fallen en la misericordia, pues más pudo el temor a la impureza ritual al “tocar” a un hombre ensangrentado. Sin embargo, el samaritano, que era un extranjero desde el punto de vista étnico y religioso, se conmueve y actúa movido por la compasión.

Es imposible leer esta parábola sin pensar en nuestras vidas. El exagerado sentido de identidad étnica que se propone hoy pone en peligro nuestra capacidad para responder a las necesidades del hermano que estira su mano pidiendo ayuda. ¡La presión social nos hacen menos compasivos! Con esta parábola, Jesús condena los prejuicios caprichosos, y nos recuerda que todo extranjero es un hermano. Por eso nos cuestionamos: si soy capaz de amar al Señor con todo mi corazón, mi alma y mi vida, ¿por qué negarme a amar igual a mi prójimo?



- ¿Qué puedo hacer yo para dar consuelo a las víctimas de la migración?
- ¿Qué aspectos positivos puedo sacar de estas realidades?

Borrar palabras, hacer versos nuevos

Actividad: “Hagamos una cruz”

Materiales: Hojas y marcadores

Se forman grupos y cada uno analiza una situación de migración que haya vivido o conocido y la expresa con palabras o dibujos. Entre todos vamos formando una cruz. Al terminar el trabajo reflexionamos.

Decir te quiero, empezar a andar

Entre todos cargamos la cruz, cuidando de que no se desbarate. Con ella hacemos una procesión corta, recordando cinco estaciones del Vía Crucis. Por cada estación recordamos a una víctima de la migración: su esposo/a, hijos/as, padres, amigos/as. Mientras se canta “Mirar la Vida”, nos damos un abrazo de paz.



TEMA 3

JÓVENES COMPROMETIDOS CON LOS PEQUEÑOS



Tantos jóvenes en muchas partes del mundo salen a las calles para expresar el deseo de una civilización justa y fraterna. Son jóvenes que quieren ser protagonistas del cambio (CV, 174).

Mirar la vida con los ojos nuevos

Hay todo tipo de abusos: de poder, económicos, de conciencia, sexuales. Estas injusticias hacen que muchas personas sean víctimas que sufren y quedan cicatrizadas el resto de su vida. Los jóvenes estamos llamados a asumir un firme compromiso con la prevención y enfrentamiento de los abusos, para evitar que se siga propagando esta epidemia de violencia. Leamos la siguiente anécdota.

A cierto joven que tenía mal carácter, su padre le dio una bolsa con clavos, y le dijo que cada vez que pierda la paciencia, debía clavar un clavo en la puerta. El primer día, el joven puso 37 clavos. La semana siguiente, a medida que aprendía a controlar su enojo, clavó menos clavos. Así, fue aprendiendo a controlar su carácter cada vez más. Un día, su padre le pidió que, cada vez que logre controlar sus reacciones, retire un clavo. Los días pasaron y el joven, finalmente, anunció a su padre que no había más clavos en la puerta. Entonces, su padre lo tomó de la mano, lo llevó hasta la puerta y le dijo: *“Has trabajado duro, hijo, pero mira esos huecos en la puerta; nunca más será la misma. Cada vez que pierdes la paciencia, dejas cicatrices como esas”*. Puedes insultar a alguien y retirar lo dicho, pero la cicatriz quedará para siempre. Una ofensa es tan dañina como un golpe. Los amigos son joyas preciosas, nos hacen reír, nos animan y nos escuchan con atención, siempre están dispuestos a abrirnos su corazón. Tenlo siempre presente.

Dialoguemos

- ¿Cómo podemos hacernos cargo de jóvenes que viven situaciones de violencia?
- ¿Hemos sido víctimas de abusos en la sociedad? ¿He sido causa de abusos a los demás?



Papa Francisco

- El milagro de los panes y peces es posible por la bondad de un joven (*Jn 6,4-13*). Así como en la Eucaristía, el pan y vino se transfiguran para dar Vida eterna, así se pide que los jóvenes acojan una tarea inmensa: que, con la fe en el Resucitado, enfrenten con creatividad y esperanza, las necesidades de los demás, ubicándose siempre en el lugar del servicio, como los sirvientes de la boda que siguieron la enseñanza de su Madre: “*Hagan lo que Él les diga*” (*Jn 2,5*), (CV, 173).
- Quiero alentar este compromiso, porque sé que “tu corazón joven quiere construir un mundo mejor. Veo tantos jóvenes en el mundo que salen a expresar el deseo de una civilización justa y fraterna. Son jóvenes que quieren ser protagonistas del cambio. A ustedes les pido ser protagonistas del cambio, que superen la apatía y ofrezcan una respuesta cristiana a las dudas sociales y políticas que se plantea el mundo. Les pido que sean constructores del futuro, que trabajen por un mundo mejor. ¡Jóvenes, no balconeen la vida, métanse en ella! Jesús no se quedó en el balcón. Sobre todo, luchen por el bien común, sirvan a los pobres, sean protagonistas de la revolución de la caridad y el servicio, capaces de resistir al individualismo consumista y superficial (CV, 174).



Romper barreras sin mirar atrás

Iluminación bíblica (Mt 25,31-40)

Cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria rodeado de sus ángeles, se sentará en el trono de Gloria y todas las naciones serán llevadas a su presencia. Y separará unas de otras, al igual que el pastor separa ovejas de chivos. Colocará a las ovejas a su derecha y a los chivos a su izquierda. Entonces el Rey dirá a los que están a su derecha: “Vengan, benditos de mi Padre, y tomen posesión del reino que ha sido preparado para ustedes desde el principio del mundo. Porque tuve hambre y ustedes me dieron de comer; tuve sed y ustedes me dieron de beber. Fui forastero y me recibieron en su casa. Anduve sin ropas y me vistieron. Estuve enfermo y fueron a visitarme. Estuve en la cárcel y me fueron a ver”. Entonces los justos dirán: “Señor, ¿cuándo te vimos hambriento y te dimos de comer, sediento y te dimos de beber? ¿Cuándo te vimos forastero y te recibimos o sin ropa y te vestimos? ¿Cuándo te vimos enfermo o en la cárcel y te fuimos a ver?”. El Rey responderá: “En verdad les digo, cuando lo hicieron con uno de mis hermanos más pequeños, conmigo lo hicieron”.



Comentario

Esta parábola relata lo que debemos hacer para vivir el Reino de Dios: acoger al hambriento, al sediento, al extranjero, al desnudo, al enfermo, al preso. Mateo narra que Jesús va a separar ovejas de cabritos. Él no se equivoca a la hora de discernir quién es bueno y quién malo, pues no lo hace con criterio humano, sino constatando las acciones que cada uno haya realizado. ¡Seremos juzgado por cómo hayamos actuado con los pequeños! Unos serán “Benditos” y recibirán la bendición prometida a Abrahán (Gen 12,3), porque “tuve hambre y sed, era extranjero, estaba desnudo, enfermo y preso, y me acogieron y ayudaron”.

Sólo los justos acogen a los excluidos. Esto significa que justicia no es cumplir normas, sino acoger a los necesitados. Lo curioso es que los justos no saben que cada vez que acogen a un necesitado es a y Jesús mismo a quien acogen: “¿Cuando lo hiciste con un pequeño, conmigo lo hiciste!”. El “más pequeño” es el marginado de la comunidad, el despreciado que no tiene dónde ir (Mt 10,40). Jesús se identifica con ellos.

- ¿Qué más puedo hacer yo para atender al necesitado?
- Cuando ayudo a un pequeño, ¿soy capaz de descubrir el rostro de Cristo presente, o sólo lo hago como una actividad para “pasar el tiempo”?

Borrar palabras, hacer versos nuevos

Actividad: “Un mercado para agradecer la vida”

Materiales: Canastas, fundas, tarjetas elaboradas (o se pueden hacer en ese momento)

Los jóvenes se dividen en grupos y, llevando un buen número de tarjetas visitan su familia, parroquia, barrio o colegio e intercambian tarjetas por ayudas de comida para hacer una canasta que será donada para personas migrantes, enfermas o encarceladas.

Decir te quiero, empezar a andar

Se pone en el centro del salón los víveres recaudados. Damos gracias a Dios por permitirnos servirles en los más pequeños. Oramos juntos y el animador del grupo da la bendición a todos para que vaya a entregar las ayudas al sitio acordado. Salimos mientras cantamos “Mirar la Vida”.



TEMAS

JÓVENES, MISIÓN Y VOCACIÓN



Para cumplir la vocación es necesario desarrollarse, hacer crecer lo que uno es. No se trata de crearse a sí mismo de la nada, sino de descubrirse a la luz de Dios. (CV, 257).

Mirar la vida con los ojos nuevos

Una brújula segura para los jóvenes es vivir la misión, donde se donan a sí mismo y descubren la felicidad auténtica y duradera, que no es perder la libertad, sino liberarse de los condicionamientos humanos. Ligado al concepto de misión, está la vocación, que es llamada a la santidad. Por eso, cada joven debe vivir su vocación específica en cada ámbito: profesión, familia, consagración, ministerios. Leamos la siguiente anécdota.

Un niño jugaba todos los días en torno a un árbol de manzanas, y éste le daba sombra. Pasó el tiempo y el niño creció y dejó de jugar con el árbol. Tiempo después el niño, ya joven, regresó al árbol que le preguntó: “¿Juegas conmigo?”. El muchacho contestó: “Ya no soy niño; ahora prefiero hacer dinero y comprar una bicicleta”. “Lo siento –dijo el árbol– no tengo dinero, pero puedes tomar mis manzanas y venderlas, así tendrás el dinero para la bicicleta”. El muchacho tomó las manzanas y se fue feliz. Tiempo después, regresó y el árbol feliz le preguntó: “¿Juegas conmigo?”. Él contestó: “No tengo tiempo para jugar; debo trabajar para comprar una casa para mi esposa e hijos. ¿Puedes ayudarme?”. “Lo siento –dijo el árbol–, no tengo una casa, pero puedes cortar mis ramas y construirla”. El joven cortó las ramas y se fue feliz. Cierta día, un hombre visitó el árbol y éste le preguntó: “¿Juegas conmigo?”. El hombre contestó: “Estoy triste y viejo; quiero un bote para descansar. ¿Puedes dármele?”. El árbol contestó: “Usa mi tronco y construye uno que te haga feliz”. El hombre cortó el tronco y se fue feliz. Regresó muchos años después, y el árbol le dijo: “¿Qué puedo darte? El hombre dijo: “No tengo dientes para morder, ni fuerza para escalar; estoy viejo y sólo quiero descansar...”. El árbol, con lágrimas en sus ojos, le dijo: “Lo único que me queda son mis viejas raíces y es un buen lugar para descansar”. El hombre se sentó junto al árbol y éste, feliz sonrió con lágrimas.

Dialoguemos

- ¿Cómo podemos ser de ayuda para los demás?
- ¿Sabes ya cuál es la vocación a la que Dios te llama? ¿Cómo respondes a ella?



Papa Francisco

- Tu vocación te orienta a sacar lo mejor de ti para gloria de Dios y bien de los demás. El asunto no es sólo hacer cosas, sino hacerlas con sentido. Al respecto, san Alberto Hurtado decía a los jóvenes que hay que tomarse en serio el rumbo: “En un barco al piloto que se descuida se le despide, porque juega con algo sagrado. En la vida, ¿cuidamos nuestro rumbo? ¿Cuál es tu rumbo? (CV, 257).
- En el discernimiento vocacional no hay que descartar la posibilidad de consagrarse a Dios en el sacerdocio, la vida religiosa u otra forma de consagración. ¿Por qué excluirlo? Si reconoces un llamado de Dios y lo sigues, eso será lo que te hará pleno (CV, 276).
- Jesús camina entre nosotros como lo hacía en Galilea, pasa por nuestras calles, se detiene y nos mira a los ojos. Su llamada es fascinante. Pero la ansiedad y estímulos que nos bombardean hacen que no quede lugar para el silencio interior, donde se percibe la mirada de Jesús y se escucha su llamado. Te pueden llegar propuestas maquilladas que parecen bellas e intensas, pero con el tiempo sólo te dejarán vacío, cansado y solo. No dejes que eso ocurra, porque te llevará a una carrera sin sentido, orientación u objetivos claros. Busca espacios de silencio que te permitan reflexionar, orar, mirar mejor el mundo, y entonces sí, con Jesús, reconocer tu vocación (CV, 277).



Romper barreras sin mirar atrás

Iluminación bíblica (Mc 6,7-13)

En aquel tiempo Jesús llamó a los Doce y comenzó a enviarlos de dos en dos, dándoles poder sobre los espíritus inmundos. Les ordenó que tomaran para el camino solamente un bastón, y que no lleven nada más, ni pan, ni alforja, ni dinero en la faja; que lleven sandalias, pero no una túnica de repuesto. Y les dijo: “Cuando entren en una casa, quédense en ella hasta marcharse de allí. Si en algún lugar no los reciben, ni los escuchan, márchense de allí sacudiendo el polvo de la planta de sus sandalias, dando testimonio contra ellos. Saliendo los discípulos, predicaron a la gente que se conviertan; expulsaban a muchos demonios, y unguían con aceite a muchos enfermos y los curaban.

Comentario

Hoy mucha gente aún no conoce la Buena Nueva del Señor Jesús. Es urgente que cada vez más creyentes se comprometan con la misión de la Iglesia. Debemos estar siempre “en salida”, comprometidos, dando generosamente la vida, el tiempo y los recursos en favor de quienes aún no conocen el Evangelio.

Marcos cuenta que el Señor envió a sus discípulos de dos en dos, para que visiten ciudades y pueblos, proclamen que el Reino de Dios ya había llegado, y que lo hagan con convicción. ¡El recuerdo de un buen misionero marca la vida de la gente! Un profesor de ética decía: “Crean descaradamente en el bien. Tengan confianza, pues a la larga el bien terminará por imponerse. No se angustien si otros avanzan aparentemente más rápido por caminos torcidos. Crean en la lenta eficacia del amor y sepan esperar”.

Cuando Jesús envía a los doce a evangelizar, les pide que prediquen la justicia y el amor con alegría y convicción. ¡Evangelizar es dar testimonio! ¡No basta conocer el contenido del mensaje, hay que dejarse poseer por ese mensaje!

Todos los cristianos estamos llamados a esta misión. La eficacia de nuestra vocación depende de la confianza que pongamos en Dios; es Él quien nos hará dar frutos, siempre que colaboremos en la construcción del Reino de Dios. El anuncio de la Buena Nueva, sin alforja ni túnica, debe empezar en nuestras familias, colegios, barrios y parroquias, con todas las personas con las que cada día compartimos nuestros sueños y luchas. Con un testimonio de alegría y fidelidad debemos evangelizar y vivir la felicidad plena.



- ¿Cómo puedo evangelizar entre mis amigos y compañeros?
- ¿Por qué la Iglesia no debe encerrarse en los templos?

Borrar palabras, hacer versos nuevos

Actividad: “Una tarde de misión”

Materiales: Biblia, guitarras, velas.

Los jóvenes se dividen en grupos y seleccionan algunas cuadras del barrio o un número de familias a las que se visitará. El texto bíblico de esta reunión será la enseñanza que darán, invitando a la gente a ser misionera. Al terminar la visita, harán un momento de oración y dejarán una vela encendida.

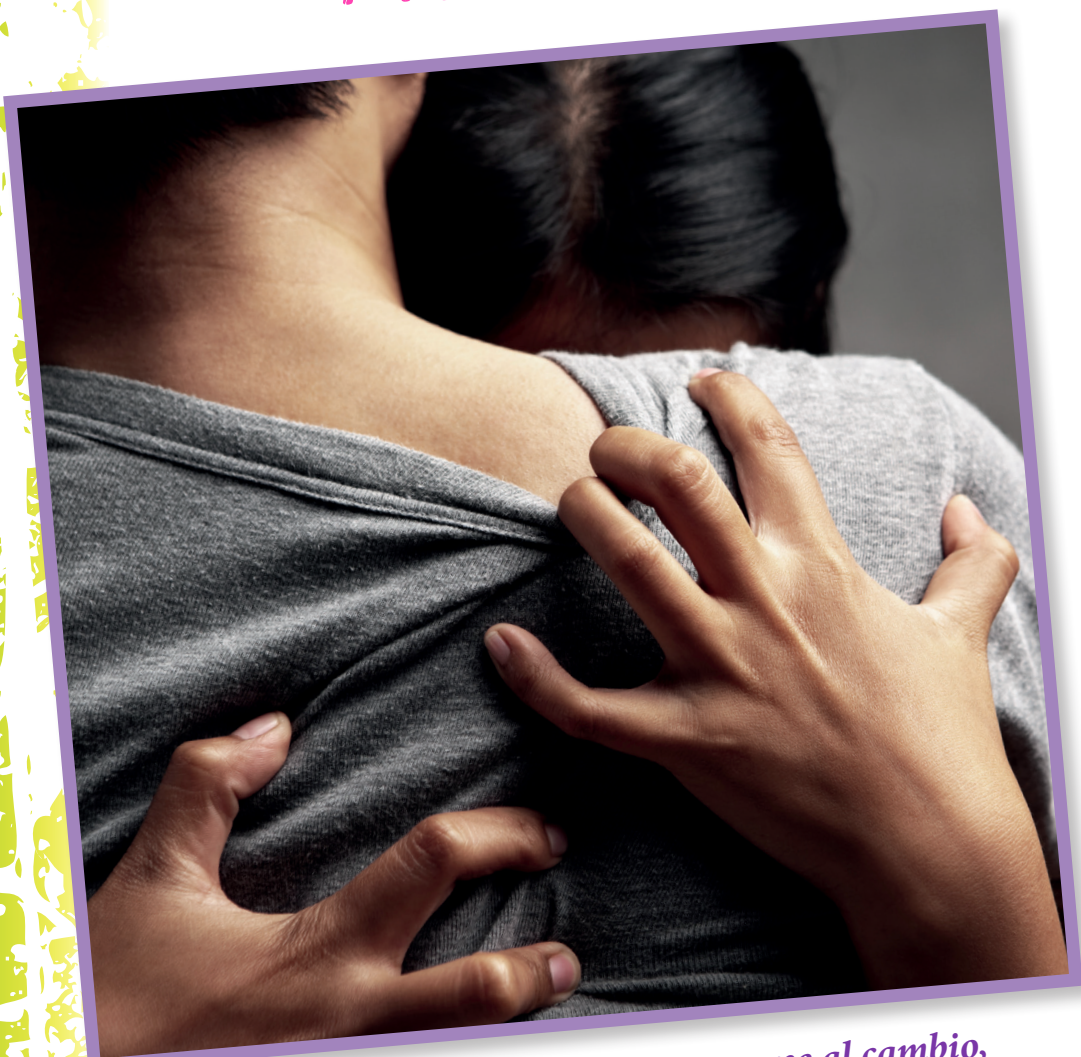
Decir te quiero, empezar a andar

Haciendo un círculo cantaremos la canción “Mirar la Vida” y recibiremos una cruz misionera para salir a anunciar el amor de Dios que se derrama en nuestros corazones.



TEMA 5

JÓVENES, CORRECCIÓN Y PERDÓN



*Es propio del corazón joven disponerse al cambio,
ser capaz de volver a levantarse y dejarse enseñar
por la vida (CV, 12).*

Mirar la vida con los ojos nuevos

Parte de la formación de los jóvenes implica dejarse acompañar, apostar por la oración, trabajar su vida interior. Así, aprenderemos a juzgar la vida desde criterios evangélicos de libertad, tolerancia, gratuidad, humildad.

Con equilibrio, escucha, fe y oración, los jóvenes serán capaces de descubrir serenamente sus debilidades y las de los demás, aprendiendo a corregir con fraternidad, sin condenaciones, ni manipulaciones. Leamos la siguiente anécdota.

Cuenta la leyenda que un ladrón entró en una hacienda y robó doscientas cebollas. Antes de que pudiera huir, el dueño lo capturó y llevó ante el juez. El magistrado pronunció la sentencia: pagar diez monedas de oro. Pero el hombre alegó que era una multa muy alta. Así que el juez resolvió ofrecerle dos alternativas: recibir veinte latigazos o comerse las doscientas cebollas. El ladrón eligió comerse las doscientas cebollas. Pero cuando llegó a la vigésimo quinta, sus ojos estaban hinchados de tanto llorar y el estómago le quemaba. Como aún le faltaban 175 y se dio cuenta de que no aguantaría, pidió recibir los veinte latigazos. El juez aceptó. Cuando el látigo golpeó su espalda por décima vez, él imploró que paren de castigarlo, porque no soportaba el dolor. El pedido fue obedecido.

Así que el ladrón, finalmente, tuvo que pagar las diez monedas de oro. El juez le dijo entonces: “Si hubieras aceptado la multa, te habrías evitado comer las cebollas y aguantar los latigazos. Pero preferiste el camino más difícil sin entender que, cuando se hace algo mal, es mejor pagar enseguida y olvidar el asunto.

Dialoguemos

- ¿Puede haber alguna razón para callarse y no corregir a un amigo?
- ¿Qué consideras que es una corrección fraterna?
- ¿Estás preparado para que te corrijan tus amigos y hermanos?





Papa Francisco

- Lucas 15,11-32 cuenta la parábola del hijo joven que quiso irse de su casa paterna a un país lejano. Pero, su sueño de autonomía se convirtió en libertinaje y desenfreno y debió probar lo duro de la soledad y pobreza. Sin embargo, recapitó y decidió levantarse y empezar de nuevo. ¿Cómo no acompañar al hijo en ese nuevo intento? Pero el hermano mayor tenía el corazón avejentado y se dejó poseer por la avidez, el egoísmo y la envidia. Jesús elogia al joven pecador que retoma el buen camino más que al que se cree fiel, pero no vive el espíritu de amor y misericordia (CV, 12).
- Jesús quiere regalarnos un corazón siempre joven: “Eliminen la levadura vieja para ser masa joven” (1 Cor 5,7). Al mismo tiempo invita a despojarse del “hombre viejo” y revestirse del hombre “joven” (Col 3,9-10). Revestirse de juventud es “renovarse”, tener “entrañas de misericordia, bondad, humildad, mansedumbre, paciencia, soportándose unos a otros y perdonándose mutuamente” (Col 3,12-13). La verdadera juventud es tener un corazón capaz de amar. Lo que avejenta el alma es aquello que nos separa de los demás (CV, 13).



Romper barreras sin mirar atrás

Iluminación bíblica (Mt 18,12-22)

¿Qué pasará, según ustedes, si un hombre tiene cien ovejas y una de ellas se extravía? ¿No dejará las noventa y nueve para ir a buscar la extraviada? Y si la encuentra, les digo que ésta le dará más alegría que las noventa y nueve que no se extraviaron. Pasa lo mismo con el Padre del Cielo: no quiere que se pierda ni uno de estos pequeños. Si tu hermano ha pecado, vete a hablar con él a solas para reprochárselo. Si te escucha, has ganado a tu hermano. Si no te escucha, toma una o dos personas más, de modo que el caso se decida con dos o tres testigos. Si se niega a escucharlos, informa a la asamblea. Si tampoco escucha a la iglesia, considéralo como un pagano o publicano... Entonces Pedro le preguntó: *“Señor, ¿cuántas veces tengo que perdonar las ofensas de mi hermano? ¿Hasta siete veces?”*. Jesús le contestó: *“No te digo siete, sino setenta veces siete”*.

Comentario

La historia es breve y sencilla: un pastor tiene 100 ovejas, pierde una, deja las 99 y busca la perdida... ¿Harían ustedes lo mismo? ¿Cuál es mi respuesta? ¿Dejaría yo las 99 ovejas para ir en busca de sólo una?

El cerro era un lugar de difícil acceso, de animales peligrosos y con ladrones que merodeaban. La oveja que se perdió es sólo una. ¡Lo lógico es cuidar bien a las 99 que se tiene! Sólo una persona de poco sentido común haría lo que hizo este pastor. Los pastores que escucharon la parábola habrán pensado que sólo un tonto actuaría así. Pero, para Jesús, el pastor es el Padre y la oveja perdida es un hijo. ¡Ahí todo adquiere sentido! Dios actúa siempre movido por su amor al pequeño, al pobre, al excluido. ¡Sólo un amor grande es capaz de tal locura! ¡El amor de Dios es loco.... si no fuera así, estaríamos perdidos!

La oveja perdida soy yo, eres tú, somos nosotros, y son ellos. Como Iglesia somos un mosaico de creyentes que formamos un solo pueblo, que ha sentido en diversos momentos la experiencia de la liberación. Por eso, “¡Si tu hermano peca, habla con él!”. La corrección fraterna, el recurso del testigo, la sentencia emitida son pasos que muestran la paciencia de Dios que, sin excepción, quiere hacernos partícipes de su ternura y perdón.

Frente al pecado del hermano hay que buscar su bien, pero “a solas,” con justicia y caridad. Si “oye,” habremos ganado un hijo para Dios. Si no hace caso, hay que tener un testigo, como lo exige la Ley (Deut 17,6; 19,17), pero testigo humano, no jurídico, para que no condene ni excluya. Si tampoco esa medida es eficaz, queda el recurso a la Iglesia, y si a ésta no se oye, ya sería mala voluntad, y puede considerarlo “separado”, pero ¡nunca enemigo! No se trata, pues, de reglas, sino de principios evangélicos.

- ¿Por qué nos resulta tan difícil perdonar al hermano?
- En nuestra familia, grupo o comunidad, ¿existen espacios para la reconciliación? ¿De qué manera?



Decir te quiero, empezar a andar

Cada uno de los jóvenes debe comprometerse seriamente a dar frutos de este encuentro. Todos tenemos siempre alguien con quien nos hemos distanciado o hemos tenido un malentendido. Busquemos a esa persona y dialoguemos con ella. Ese es el mejor testimonio de Buen Pastor que podemos hacer.

Borrar palabras, hacer versos nuevos

Actividad: “Una jornada de reconciliación”

Materiales: Biblia, guitarras.

Los jóvenes forman dos círculos, uno dentro del otro. Poniéndose uno frente a otro dialogan un minuto sobre la relación de amistad que tienen, se disculpan si es el caso, o se animan a seguir unidos. Al terminar la dinámica, se vuelve a leer el texto de Mateo y se dan la paz entre todos, mientras escuchamos una vez más la canción “Mirar la Vida”.





TEMA 6

JÓVENES Y DESAFÍO DIGITAL



En el mundo digital están en juego intereses económicos, capaces de realizar formas de control tan sutiles como invasivas, creando mecanismos de manipulación de las conciencias (CV, 89).

Mirar la vida con los ojos nuevos

Hay desafíos urgentes que los jóvenes deben asumir. Uno de ellos es el mundo digital, tan cotidiano hoy, pues es una “plaza” donde se pasa mucho tiempo. Para la Iglesia, este puede ser un buen lugar para involucrar a los jóvenes en labores pastorales. El mundo digital permite acceder a la información y participación, también tiene un lado oscuro: crea soledad, manipulación, explotación, violencia, acosos y pornografía. ¡Los jóvenes deben habitar en el mundo digital, para promover la vida e impregnarla del Evangelio!

Con 16 años, Diana no midió los riesgos. Empezó una amistad en Facebook que se volvió una pesadilla que le costó la vida. Alexandra, aceptó como amigo a Saúl, de 27 años, quien en las fotos que compartía presumía de tener mucho dinero. Las comunicaciones de Alexandra y Saúl fueron a través de Facebook y WhatsApp. Frases como “*me pareces guapa*”; “*quiero conocerte*”, “*muero por verte*”, lograron convencer a Alexandra y a su amiga Isabel, de 17 años, a viajar a la capital. Otras dos amigas se salvaron porque no les dieron permiso sus padres.

Las dos amigas abordaron un bus. Al llegar conocieron a sus nuevos amigos y supieron enseguida cuáles eran sus intenciones, pues querían hacerlas beber alcohol. Al darse cuenta, ellas intentaron huir, pero fueron forzadas a regresar con violencia. Alexandra fue violada y asesinada, y la familia de Isabel presionada a pagar un rescate de veinte mil dólares para devolverla sana. La policía logró dar con los responsables, ya que Alexandra entraba en Facebook desde el computador familiar; a través de peritajes se pudo obtener información de las conversaciones y así dar con los victimarios.

Dialoguemos

- Las formas virtuales de comunicación, ¿facilitan o dificultan las relaciones humanas?
- ¿Puede un joven mostrar a quien está al otro lado de la pantalla quien es, lo que piensa y lo que siente?



Papa Francisco

- Muchas personas están inmersas en el mundo digital. No se trata sólo de “usar” herramientas de comunicación, sino vivir una cultura digitalizada que afecta la noción de tiempo y espacio, la percepción de uno mismo, el otro y el mundo; el modo de comunicar, aprender, informarse y entrar en relación con los demás (CV, 86).
- La web y las redes sociales crean una nueva manera de comunicarse y vincularse. Allí los jóvenes pasan mucho tiempo y se encuentran fácilmente, aunque el acceso no es igual para todos. El entorno digital es un contexto de participación sociopolítica y de ciudadanía activa, que facilita la información independiente, tutela eficazmente a personas vulnerables y pone de manifiesto la violación de sus derechos. Web y redes sociales son un buen lugar para involucrar a los jóvenes en tareas pastorales (CV, 87).
- Este fenómeno, como toda realidad, está atravesado por límites y carencias. No es sano confundir comunicación con mero contacto virtual. De hecho, el ámbito digital es un territorio de soledad, manipulación, explotación y violencia. Los medios de comunicación digitales pueden generar dependencia, aislamiento y alejamiento de la realidad, obstaculizando el desarrollo de relaciones interpersonales auténticas (CV, 88).
- Muchas plataformas acaban por favorecer el encuentro de personas que piensan del mismo modo, obstaculizando la confrontación entre las diferencias. Estos circuitos cerrados facilitan la difusión de información y noticias falsas, fomentando prejuicios y odios (CV, 89).



Romper barreras sin mirar atrás

Iluminación bíblica (Mt 6,1-10)

Guárdense de las buenas acciones hechas a vista de todos, a fin de que las aprecien. En ese caso no les quedaría premio alguno que esperar del Padre que está en el cielo. Cuando ayudes al necesitado, no lo publiques ni imites a los que dan espectáculo en sinagogas y calles, para que los hombres los alaben. Yo se lo digo: ya han recibido su premio. Cuando ayudes a un necesitado, que no sepa tu mano izquierda lo que hace tu derecha, y tu limosna quedará en secreto. Y tu Padre que ve en lo secreto te premiará. Cuando recen, no imiten a los que dan espectáculo; les gusta orar de pie en sinagogas y plazas para que la gente los vea. Les digo: ya han recibido su premio. Tú, cuando reces, entra en tu pieza, cierra la puerta y ora a tu Padre que está a solas contigo, y tu Padre, que ve en lo secreto, te premiará.



Comentario

Jesús nos invita a no hacer el bien sólo para ser vistos por los demás. El Señor hace una fuerte crítica a quienes practican buenas obras sólo para ser vistos. Más bien invita a apoyarse en la seguridad interior de que todo lo hacemos en favor de Dios y de los hermanos. De esta nueva actitud emana un nuevo tipo de relación con Dios: *“Tu Padre que ve en lo secreto te recompensará, aun antes de que se lo pidas”* (Mt 6,8). Este es el camino verdadero que da acceso al corazón de Dios. Jesús nos invita a vivir la justicia, no como medio de promoción, sino de servicio. Por otro lado, la práctica de la limosna debe ser una forma sincera de compartir con los hermanos nuestros dones y bienes. Algo que hacían muy bien los primeros cristianos (Hch 2,44-45).

Hoy, en la sociedad y en la Iglesia, debemos usar los medios digitales como una forma de evangelización y no como mero instrumento para hacer publicidad de las actividades que hacemos. Jesús pide lo contrario: hacer el bien de forma tal que la mano izquierda no sepa lo que hace la derecha. ¡Es entrega gratuita, movida por amor a Dios! Estas actitudes, sin dudas, debe ser una constante en la práctica creyente, en especial de los jóvenes, quienes deben actuar en el mundo digital con la misma convicción que lo hacen en la Iglesia. No se trata de alejarse de las redes sociales, sino de volverlas espacios para testimoniar el Evangelio.

- ¿Por qué nos resulta tan seductor buscar información indebida en las redes sociales?
- ¿Has tenido discusiones o tensiones en las redes sociales a causa de tus creencias, opiniones o preferencias? ¿Qué actitud has tomado?

Decir te quiero, empezar a andar

La lectura de hoy termina con la invitación de Jesús a rezar el Padrenuestro. En grupo, tomados de la mano, hacemos un momento de silencio para que cada uno haga su oración personal y, luego, tomados de la mano rezamos lentamente el Padrenuestro. Terminamos cantando la canción “Mirar la Vida”.

Borrar palabras, hacer versos nuevos

Actividad: “Un chat misionero”

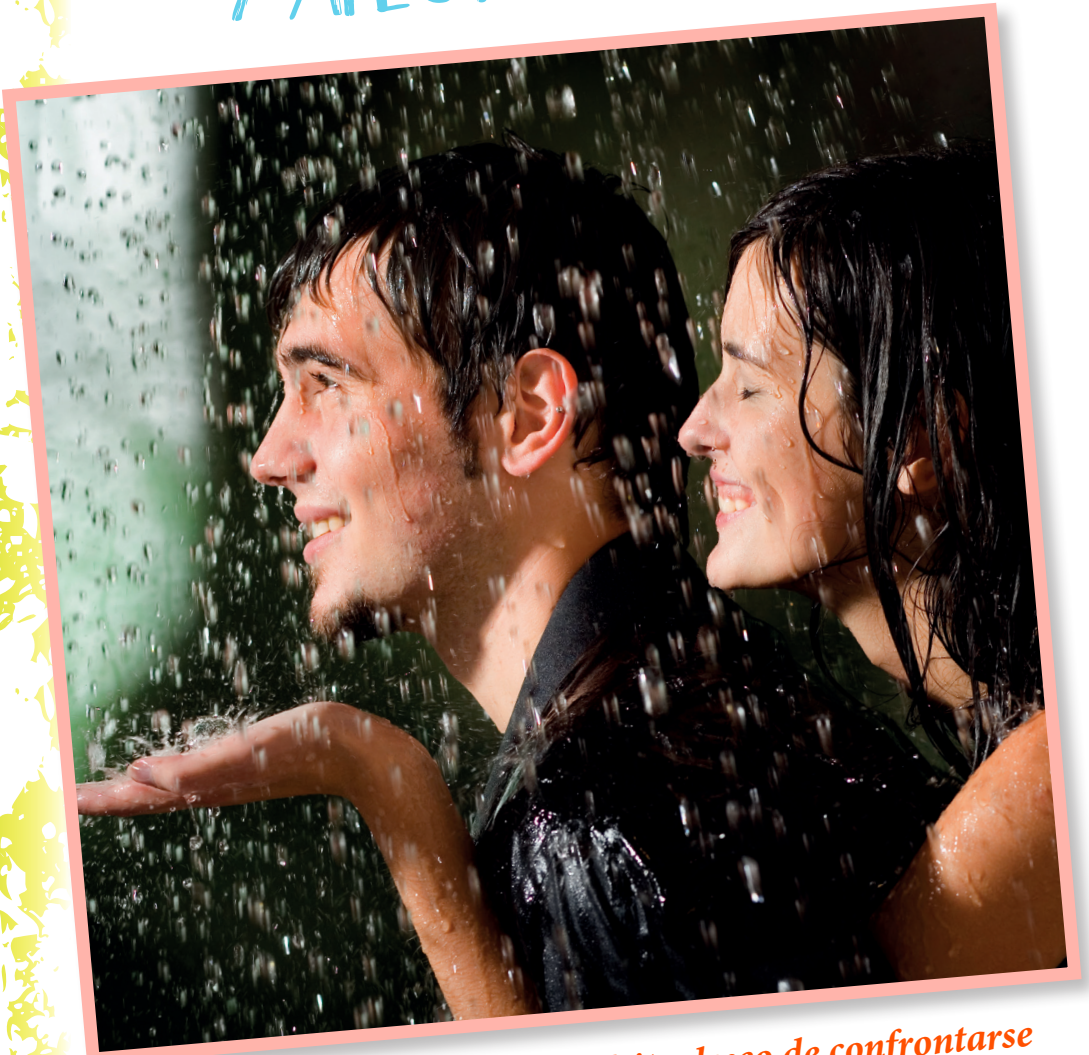
Materiales: Computadores, celulares.

Los jóvenes van a formar grupos en WhatsApp y Facebook y pondrán el texto que hemos leído hoy, con una pregunta para debatir. Invitará a sus amigos y familiares a leer el texto y responder a la pregunta hecha.



TEMA 7

JÓVENES, SEXUALIDAD Y AFECTIVIDAD



Los jóvenes expresan un explícito deseo de confrontarse sobre cuestiones relativas a la diferencia entre identidad masculina y femenina, la reciprocidad entre hombres y mujeres, y a la homosexualidad (CV, 81).

Mirar la vida con los ojos nuevos

El mundo digital plantea nuevas cuestiones éticas: pornografía digital, turismo sexual, promiscuidad y exhibicionismo en línea. Debemos ayudar a los jóvenes a descubrir su sexualidad como un don. A menudo la moral sexual es vista como “espacio de juicio y condena”, mientras los jóvenes buscan “una palabra humana y empática que aclare la belleza cristiana de la corporeidad y la sexualidad”. Es necesario proponer a los jóvenes una antropología de la afectividad y sexualidad capaz de ayudar a crecer como personas, en todos los estados de vida.

El rey no sabía con quién casar a sus hijas. Así que su amigo le aconsejó: “Ponlas a prueba. Llévalas a un lugar lejano y que regresen aquí por su cuenta. Júzgalas por lo que hayan aprendido”. Le preguntó el rey: “¿Y si les ocurre un accidente?”. El amigo respondió: “No se preocupe majestad. Yo les daré un animal a su elección para que las cuide”.

Ara y Taira fueron llevadas lejos, y allí eligieron su animal protector. Ara, un tigre que hacía juego con su belleza y valentía. Taira, se decidió por un perro sagaz y alegre.

De regreso, cada vez que pasaban por un pueblo, Ara y su tigre causaban admiración y era recibida con fiestas, mientras Taira y su perro pasaban desapercibidos. El resto del tiempo, cuando viajaban lejos de la gente, Taira disfrutaba jugando con su perro, mientras Ara apenas conseguía dominar al tigre, que solía arañarla. Cuando llegaron al palacio fueron recibidos entre gritos. Dijo el amigo: “Ha llegado la hora de decidirse. Pregúntales qué tal fue el viaje”. Respondió el rey: “¿Qué necesidad hay? Ara y su tigre tienen una imagen perfecta y todos la adoran”. Insistió el amigo: “Pregúntales; seguro tienen algo que contar”. Así lo hizo el rey, y Taira habló sin parar: el viaje había sido corto; lo había pasado bien con su perro y quería quedarse con él para siempre. Mientras ella hablaba, el rey vio en los ojos de Ara una lágrima de envidia, ¡su viaje había sido largo y había sufrido con su brusco tigre!

Visto esto, el amigo dio una palmada y el perro y el tigre tomaron forma humana. Eran dos príncipes que cortejaban a las hijas del rey. El tigre era Agra, un apuesto y poderoso pretendiente, del que ambas estaban enamoradas; el perro era Asalim, joven que apenas recordaban. Taira se lanzó a sus brazos y pidió permiso a su padre para casarse. Agra le sonrió a Ara, pero en sus ojos se notaba agresividad. Y Ara no tuvo dudas: no se casaría, pues no quería pasar el resto de su vida en compañía de un tigre vanidoso y agresivo.

Dialoguemos

- ¿Cuáles son los mayores temores que tenemos respecto a una relación de pareja?
- ¿Cuál es el trato que debemos dar a nuestros cuerpos?
- ¿Es posible llevar una vida plena, comprometidos con el amor y la fidelidad?



Papa Francisco

- Los jóvenes reconocen que el cuerpo y la sexualidad tienen su importancia para el crecimiento de su identidad. Sin embargo, en un mundo que enfatiza demasiado la sexualidad, es difícil mantener una buena relación con el propio cuerpo y vivir con serenidad las relaciones afectivas. Por ello, la moral sexual suele ser causa de incompreensión y alejamiento de la Iglesia, ya que se percibe como un espacio de juicio y condena (CV, 81).
- En nuestro tiempo, el avance de las ciencias y tecnologías biomédicas inciden sobre la percepción del cuerpo, induciendo a la idea de que se puede modificar sin límite. La capacidad de intervenir sobre el ADN, la posibilidad de insertar elementos artificiales en el organismo y el desarrollo de la neurociencia constituyen un gran recurso, pero al mismo tiempo plantean interrogantes antropológicos y éticos, pues pueden llevarnos a olvidar que la vida es don, y que somos seres creados y limitados. Fácilmente podemos ser instrumentalizados por quienes tienen poder tecnológico. Por otro lado, en algunos contextos juveniles se difunde un cierto atractivo por actitudes de riesgo como instrumento para explorarse a sí mismos, buscando emociones fuertes y así obtener un reconocimiento (CV, 82).



Romper barreras sin mirar atrás

Iluminación bíblica (1Cor 6,12-20)

Todo me está permitido, pero no todo me conviene. Todo me está permitido, pero no me haré esclavo de nada. La comida es para el estómago y el estómago para la comida; tanto el uno como la otra son cosas que Dios destruirá. En cambio el cuerpo no es para el sexo, sino para el Señor, y el Señor es para el cuerpo. Y Dios, que resucitó al Señor, nos resucitará a nosotros con su poder. ¿No saben que sus cuerpos son miembros de Cristo? ¿Puedo, entonces, tomar sus miembros a Cristo para hacerlos miembros de una prostituta? ¡Ni pensarlo! Pues ustedes saben bien que el que se une a una prostituta se hace un solo cuerpo con ella. La Escritura dice: Los dos serán una sola carne. En cambio, el que se une al Señor se hace un solo espíritu con él. Huyan de las relaciones sexuales prohibidas. Cualquier otro pecado que se cometa queda fuera de su cuerpo, pero el que tiene esas relaciones sexuales peca contra su cuerpo. ¿No saben que su cuerpo es templo del Espíritu que han recibido de Dios y está en ustedes? Ya no se pertenecen a sí mismos. Ustedes han sido comprados a un precio alto; procuren que sus cuerpos sirvan a la gloria de Dios.

Comentario

Todo me es lícito, pero no todo me conviene; todo me es lícito, pero no seré esclavo de nada.” Este es un eslogan que usaban los corintios para excusar su comportamiento inmoral.

Según el Torá, el pueblo debía vivir bajo ella, pero Jesús, sin abolir la ley ni los profetas, busca darle cumplimiento, acercando a la gente a Dios, no por la Ley, sino a la gratuidad de la Cruz (Rom 3,23-25).

“Pero no todo me conviene”. Pablo dice que aunque Cristo amplía la Ley, no excusa la actitud pecaminosa que destruye a la iglesia. Los creyentes debemos poner el amor a Dios por encima de todo. Debemos “amar al Señor con todo tu corazón, toda tu alma, toda tu mente y todas tus fuerzas” (Mc 12,9.30).

Es el amor a Dios el que nos hace “limpios de corazón y nos prepara para verlo” (Mt 5,8). En ese sentido, Jesús dice: “Oyeron que se dijo: No adulterarás. Pero yo les digo: cualquiera que mira una mujer para desearla, ya adulteró en su corazón” (Mt 5,27-28). ¿Qué significa esto? “Codiciar” es mirar a una persona de tal forma que dejemos de verla como prójimo y empecemos a cosificarla como objeto. Si nuestro corazón está conectado a las cosas del mundo, nos dejaremos invadir por las impurezas de la vida.

Todos debemos entender que la sexualidad es un medio para alcanzar la felicidad, algo que, sin duda no lo da la pornografía, promiscuidad o exhibicionismo. ¡La sexualidad es un don! Debemos reconocer la belleza de la visión cristiana de la corporeidad, y vivir una afectividad capaz de dar el justo valor a la castidad, en todos los estados de vida.

- ¿Por qué nos resulta tan seductor buscar placer, aunque sabemos que corremos serios riesgos?
- ¿Alguna vez te has sentido víctima de acoso? ¿Cómo te has sentido? ¿Cómo sanar esa herida?

Borrar palabras, hacer versos nuevos

Actividad: “Jugando nos formamos”

Materiales: Globos, guitarras, papel y esferos.

A cada joven se le amarra un globo en el tobillo derecho y deberá quitar el de un compañero y no dejarse quitar el propio. Después de un rato, cada uno deberá reventar el globo que tiene; dentro habrá un papel con un mensaje relacionado con el tema trabajado hoy (amor, enamoramiento, sexualidad, respeto, amistad, embarazo, etc.). Cada uno irá dando una breve explicación de lo que entiende de ese tema. El animador complementa o aclara.

Decir te quiero, empezar a andar

Hoy haremos una experiencia de amistad. Escuchando la canción “Mirar la vida”, nos daremos un abrazo de hermanos y agradeceremos a varias personas, según sintamos en nuestro corazón, por su vida, por su amistad. Al final nos damos el abrazo de paz.



TEMA 8

JÓVENES LLAMADOS A LA SANTIDAD



El bálsamo de la santidad generada por la vida de tantos jóvenes puede curar las heridas de la Iglesia y el mundo, devolviéndonos a la plenitud del amor al que desde siempre hemos sido llamados (CV, 50).

Mirar la vida con los ojos nuevos

Las diversas opciones vocacionales a las que pueden aspirar los jóvenes se reúnen en una única y universal llamada a la santidad. Lamentablemente, el mundo concentra sus esfuerzos en resolver la indignación que provocan los abusos que se cometen en las iglesias, escuelas, barrios y familias, más que buscar forjar la santidad propia y de los demás. Por eso, los jóvenes estamos llamados a cambiar de perspectiva y ver la santidad como la libre decisión de renunciar al pecado y a las injusticias, aunque ello implique incompreensión y persecución. Permanecer fieles al Evangelio es el fin último al que deben aspirar todos los creyentes.

Érase una vez un grano de trigo que quería ser santo y llegar al cielo. Se ofreció a Dios y se puso en manos del sembrador, quien de inmediato lo puso en la tierra. El grano pasaba las noches a solas, con miedo y frío, muriendo a sí mismo. Pero, sentía que renacía más hermoso, volviéndose una espiga. Luego fue la lluvia y los vientos quienes la azotaban. Cuando estuvo madura, se presentó el segador y ella, alarmada, gritó: “A mí no me cortes, porque estoy destinada a ser santa”. Pero el hombre metió la hoz y quebró su sueño. “Señor, ya no puedo llegar a ti, porque estoy muriendo”. Y el hombre tomó la espiga y la desgranó y la juntó a otros granos de trigo, llevándolos luego al molino, donde todos fueron hechos fina harina. Y la harina seguía llorando. Pero en el cielo había silencio... ¿Por qué callaba Dios? ¿Por qué le negaba el consuelo? Porque Jesús preparaba con la harina una bella hostia... por fin grano, espiga, harina, se fundieron para ser el Cuerpo de Cristo que daba santidad a los demás.

Dialoguemos

- ¿Qué entendemos hoy por santidad en el mundo que nos rodea?
- Jesús nos invita a ser santos como el Padre es santo, ¿A qué nos compromete eso?
- ¿Cómo vivimos nuestra fe, en medio de escándalos, indiferencias y rechazos de parte del mundo?





Papa Francisco

- La Iglesia está llena de jóvenes santos que dieron su vida por Cristo, hasta el martirio. Ellos pueden estimularnos y sacarnos de la modorra. “Muchos santos han hecho brillar los rasgos de la edad juvenil en toda su belleza y en su época fueron verdaderos profetas de cambio; su ejemplo muestra de qué son capaces los jóvenes cuando se abren al encuentro con Cristo” (CV, 49).
- A través de la santidad de los jóvenes la Iglesia puede renovar su ardor espiritual y apostólico. Los jóvenes santos nos animan a volver a nuestro amor primero (Ap 2,4). Recordemos a algunos de ellos: Francisco de Asís, siendo joven escuchó el llamado de Jesús a ser pobre y restaurar la Iglesia con su testimonio; Juana de Arco, joven campesina que luchó para defender a Francia de los invasores; Andrés Phû Yën, joven vietnamita que era catequista y ayudaba a los misioneros; Domingo Savio ofrecía a María sus sufrimientos, al tiempo que estaba cerca de los marginados y enfermos; Teresa del Niño Jesús, a los 15 años ingresó a un convento y vivió la confianza en el amor del Señor (CV, 50ss).
- Ellos y muchos otros jóvenes que quizá desde el silencio y el anonimato vivieron a fondo el Evangelio, intercedan por la Iglesia, para que esté llena de jóvenes alegres, valientes y entregados, que regalen al mundo nuevos testimonios de santidad (CV, 63).



Romper barreras sin mirar atrás

Iluminación bíblica (1 Tes 5,5-23)

Todos son hijos de la luz e hijos del día: no somos de la noche ni de las tinieblas. Entonces no durmamos como los demás, sino permanezcamos sobrios y despiertos. A los que les gusta la cama duermen en la noche, y a los que les gusta tomar se emborrachan en la noche. Nosotros, en cambio, por ser del día, permanezcamos despiertos; revistámonos de la fe y el amor como de una coraza, y sea nuestro casco la esperanza de la salvación. Pues Dios no nos ha destinado a la condena, sino a que hagamos nuestra la salvación por Cristo Jesús. Él murió por nosotros, para que, sea que nos halle despiertos o dormidos, entremos con él en la vida. Por eso, anímense y edifíquense juntos, como ya lo hacen. Hermanos, les rogamos que se muestren agradecidos con los que trabajan para ustedes, los dirigen en el Señor y los corrigen. Ténganles mucho aprecio por lo que hacen. Y vivan en paz entre ustedes.

Les rogamos, hermanos, que reprendan a los indisciplinados, animen a los indecisos, sostengan a los débiles y tengan paciencia con todos. Cuiden que nadie devuelva mal por mal, sino procuren el bien entre ustedes y con los demás. Estén siempre alegres, oren sin cesar y den gracias a Dios en toda ocasión; ésta es, por voluntad de Dios, su vocación de cristianos. No apaguen el Espíritu, no desprecien lo que dicen los profetas. Examinenlo todo y quédense con lo bueno. Eviten el mal dondequiera lo encuentren. Que el Dios de la paz los haga santos, que se digne guardarlos sin reproche, en su espíritu, alma y cuerpo, hasta la venida de Cristo Jesús, nuestro Señor.

Comentario

Pablo nos dice que ya “no somos de las tinieblas”, porque Dios nos hace hijos de la luz. El tiempo en el que fuimos hijos de tinieblas ya pasó; ahora debemos vivir según lo que Dios quiere de nosotros y así estar listos para el regreso de Jesucristo.

El “Día del Señor” es una experiencia a la que no debemos temer, porque será un tiempo de paz y realización plena. De cierta forma, la llegada de Jesús será una sorpresa para todos, porque nadie sabe ni el día ni la hora (Mt 24,36). Pero nosotros, los jóvenes, debemos estar preparados para ello, viviendo como hijos de la luz. Si estamos en las tinieblas, atrapados en algún pecado, entonces no estamos listos para el regreso de Jesús. Pablo exhorta a no dormir, sino a velar y estar sobrios. Los que duermen y se embriagan lo hacen en la noche. Pero los creyentes son del día y deben vestirse con la coraza de la fe y el amor. “Dormir”, para Pablo, significa vivir preocupados por las cosas mundanas, dejándose dominar por la ignorancia, la insensibilidad y la pereza. Es como el médico torpe que teniendo la cura a una enfermedad, se dedica a dormir, o un capitán que ve que su barco se va a estrellarse contra las rocas, pero sigue durmiendo...

Llamando a la sobriedad, Pablo no intenta suprimir el entusiasmo por la vida, sino centrarse en Jesús, “embriagarse” con el Evangelio. Dios no nos ha llamado para la ira de Dios, sino para la salvación por medio de Jesucristo que murió por nosotros y tomó nuestro lugar en la justa ira de Dios. Si obtenemos la salvación por medio de Jesucristo, viviremos con Él. ¡La unidad con Cristo no se rompe, no importa si vivimos o morimos, siempre estaremos con Él!

Por otro lado, Pablo nos invita no a recibir ánimo, sino a darlo. Si los cristianos nos animamos unos a otros, entonces seremos animados. Si nos preocupamos unos de otros, Dios nos edificará a todos. ¡Iglesia de creyentes activos, no pasivos! En ese sentido, Pablo nos invita a reconocer a los que trabajan entre nosotros, no con títulos, sino con un servicio concreto. A nuestros pastores hay que darles mucho amor.

Cuando tenemos que lidiar con personas difíciles, Pablo invita a la corrección, pero sin aspereza. No se trata de condenar ni de omitir, sino amonestar a los ociosos, desanimados, débiles, pero con paciencia y amor. El verdadero cristiano desarrolla la habilidad de amar y ayudar a las personas difíciles, cuidando de no hacer que unos paguen el mal de otros, sin buscar venganza.

Borrar palabras, hacer versos nuevos

Actividad: “Orar con el salmo 139”

Materiales: Copias del salmo 139, hojas de papel y esfero.

A cada joven se le entrega una copia del salmo 139 para que lo lea en silencio y lo medite. Después de un tiempo prudencial, se le invita a escribir el salmo con sus palabras y se lo dedique a un compañero o compañera, en nombre de Dios. Por ejemplo: allí donde dice “Señor, tú me sondeas y me conoces, escribir “_____ (el nombre de la persona) yo te sondeo y te conozco”. Cuando lo termine se lo entrega y le invita a que cada día viva la santidad, esté despierto, haga el bien, ore por los demás.

- ¿Por qué nos cuesta vivir la santidad?
- ¿Has tenido una experiencia con el Señor de la vida?
- ¿Qué sentimiento despertó eso en ti?

Decir te quiero, empezar a andar

Hemos llegado al final de estos encuentros. No es un punto de llegada, sino un punto de partida. Vamos a cantar una vez más la canción "Mirar la Vida" y hagamos un compromiso personal de seguir siendo jóvenes creyentes que dan testimonio del amor misericordioso de Dios.



Mirar la vida con ojos nuevos

Emilio José

Para que nunca comiences
un día inútil un día más
Para quien no esté conforme
con que la vida es solo pasar
Para aquellos que sentados
están buscando su libertad
Para ti que has descubierto
que este es el tiempo de comenzar.

Mirar la vida con los ojos nuevos
Romper barreras sin mirar atrás
Borrar palabras, hacer versos nuevos
Decir te quiero, empezar amar,
sencillamente ponerse a andar. (Bis)
Para que jamás los días
sean un peso que soportar
Para quien busca en silencio
el nombre exacto de la verdad
Para aquellos que perdieron
la esperanza de luchar
Para ti que con tus años
has descubierto la realidad.

Mirar la vida con los ojos nuevos
Romper barreras sin mirar atrás
Borrar palabras, hacer versos nuevos
Decir te quiero, empezar amar,
sencillamente ponerse a andar. (Bis)

